



Revista Literaria Semanal

AÑO 1.º

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 28 de Setiembre de 1881.

NÚM. 30.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rua. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

SUMARIO.

—

GRABADO.

Don Tomás Pinto.

—

TEXTO.

Crónica general,
por

D. U. Alvarez Martinez.

—

Escena dramática
(monólogo),

por D. Andrés Alonso.

—

Nuestro grabado.

Los Pintos,

por D. Mariano Perez.

—

El día de Zamora

(poesía), por

D. U. Alvarez Martinez.

—

Desde Madrid,

por D. Adrian Navas.

—

Positivismo

(poesía),

por D. Joaquin Barco.

—

Notas y noticias.

—

Tertulia.

—

Anuncios.



Don Tomás Pinto.



CRÓNICA GENERAL.

El Congreso literario de Viena, suceso de indudable provecho para las buenas letras, se había venido ocupando en asuntos de la mayor importancia con la tranquilidad y calma que deben caracterizar esa clase de reuniones. Pero hé aquí que el diablo de la política toma asiento en los bancos del Congreso: un diputado propone que se pida al Czar el perdón de un escritor socialista ruso desterrado en la Siberia: aplauden unos, protestan otros, se confunden todos y la sesión acaba como el rosario de la aurora.

En lugar, pues, de demostrar la excelencia de la literatura dramática anglo-americana, que era el punto sometido á discusión, quedó demostrado que no hay cosa más fácil que representar un sainete político.

Vaya por Dios!

*
*
*

Casi con la misma rapidez con que recorre el espacio la luz eléctrica se vá estendiendo por el mundo el uso de los aparatos que la producen. En Roma, en Amsterdam, Liverpool, Londres y París se alumbran ya las calles con aparatos de diversos sistemas; los mares se iluminan desde intensos faros; los trenes y los vapores son ya globos de luz clarísima. España ha dicho ya también su primera palabra: en la Exposición ha figurado con número regular de aparatos y obras varias. Barcelona instala una fábrica de electricidad que pronto generalizará el uso de este alumbrado.

Podrá, pues, llegar el tiempo de que con un solo farol haya bastante: unidas todas las máquinas productoras del fluido que haya en Europa y concentradas sus corrientes en un solo punto colocado á una altura conveniente y con las dimensiones necesarias, haríamos salir el sol por la noche y con él se alumbraría este hemisferio; solo de faroleros se ahorraría un dineral: habría, no obstante, un inconveniente.

Sería preciso salir siempre por la noche con *en tout cas*.

*
*
*

Algunos periódicos portugueses y españoles hablan estos días de unión ibérica, como se habla también de la próxima entrevista de los reyes de ambas naciones que parece que se verificará en Cáceres. La exposición y el Congreso de Americanistas comenzados en la semana de que tratamos, ha sido también acontecimiento digno de mención y que sobremanera honra á nuestro país.

Nuestra provincia será la más decidida iberista de la nación; pues hallándose hoy á la puerta de Portugal está, sin embargo, más lejos de él que muchas otras poblaciones por la casi imposible comunicación, y dejaría de considerársela un rincón de España porque entonces casi quedaría en medio.

La dificultad está en que á algún portugués se le podía ocurrir lo que al ministro de *Los diamantes de la Corona*, que se llame la tierra esa península

portuguesa. La mayor parte de las cosas útiles se suelen echar á perder por una simple cuestión de palabras.

*
*
*

La semana zamorana ha sido decididamente religiosa. Funciones de las Mercedes, del culto diario, de San Vicente de Paul, Sacramental de San Esteban, he aquí, aparte de otras acostumbradas, las extraordinarias de estos días.

De nada sirve que la hermosura de las noches y el nuevo alumbrado de San Martín conviden á pasear; los convidados rehúsan indudablemente el convite y el pasco continúa solitario. La preocupación actual es la venidera vendimia y ella lleva algunas gentes fuera de la capital.

Yo confieso que esa preocupación es una de las más razonables preocupaciones.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

ESCENA DRAMÁTICA.

(MONÓLOGO.)

Carlos.—¡Lo recuerdo con horror!...
no estaba, no estaba Marta,
y vi una maldita carta
encima del velador.
Con indecible terror
sobre ella me precipito;
y al fijarme en el escrito
que sin honra me ha dejado,
maldije desesperado
aquel hallazgo maldito.

«Carlos;— la carta decía;—
aunque te robo la calma,
me voy, me voy con un alma
imagen fiel de la mía.
Perdona si tu alegría
convierto en amargo lloro;
que si tu honra desdoro
y así mancillo tu nombre,
lo hago por seguir á un hombre
á quien con el alma adoro.»

Negra desesperación
vino de un modo á exaltarme,
que loco, quise arrojarme
cien veces por el balcón.
Logré calmar mi afición
después de un horrible rato;
y pasado el arrebató
ya más repuesto y sereno
exclamé con voz de trueno.....
¡como la encuentre, la mato!

Metí en el bolso un puñal
que en mi despacho tenía,
y ya en la calle, sentía
el valor de un criminal.
Por la plaza de la Cal
un coche pasa ligero;
dentro, con un caballero,
ella..... la ira me mata,
¡y por matar á la ingrata
maté al infeliz cochero!

ANDRES ALONSO

NUESTRO GRABADO.

El que se contiene en este número, tomado del retrato que se conserva en la escuela de Morales de Toro, se refiere á uno de los dos zamoranos ilustres cuyas biografías se publican á un tiempo y en el siguiente artículo por ser ámbos personajes contemporáneos y

de una misma familia, sintiendo no poder dar retrato de D. Juan Pinto que no hemos podido hallar hasta ahora.

LOS PINTOS.

Como insistentemente venimos afirmando, desde que vió la luz pública el primer número de nuestro semanario, que la historia de Zamora, á pesar de cuanto en contrario se haya dicho, es de las más honrosas y ricas por las brillantes páginas con que, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días la han llenado los ilustres varones, en un número prodigioso, que en ella nacieron; dado el pobre concepto que de este rincón de Castilla generalmente tienen formado los de fuera de la provincia, nada tendrá de extraño que acaso se nos haya calificado de exagerados por unos y aún que se nos haya creído dominados por una *erotomania* patria por otros.

Apesar de que nos juzgamos muy honrados con esa exageración, que quizá se nos atribuya, no podemos menos de decir que confiamos mucho en nuestra fuerza de voluntad y esperamos que ha de llegar un día en que se persuadan de la integridad de nuestras facultades intelectuales y de que nuestro amor á la provincia donde hemos nacido, encerrado en sus justos límites, es únicamente móvil para que con tenaz insistencia busquemos documentos, registremos archivos, desempolvemos pergaminos é interpretemos escritos antiguos deteriorados por la humedad y la acción siempre destructora del tiempo, con el fin de que los altos hechos y honrosas biografías de eminentes hijos suyos evidencien aquello mismo que hemos afirmado.

Así lo hemos prometido y dignos son de nuestros trabajos y de que les dediquemos un recuerdo á aquellos varones ilustres que con sus luces, valor ú otras virtudes tanto honraron á la provincia donde se nació su cuna.

Y no son menos dignos nuestros suscritores por el creciente aunque inmerecido favor que nos dispensan.

Hoy nos proponemos darles á conocer dos zamoranos eminentes por más de un concepto; el Excelentísimo señor don Tomás Pinto y el general don Juan del mismo apellido.

Nació el primero de estos personajes en Morales de Toro y fué bautizado en la parroquia de San Juan de la misma villa el 12 de Noviembre de 1689.

Fueron sus padres D. Ambrosio Pinto y Doña Catalina Miguel. Conociendo estos honrados labradores las buenas disposiciones de su hijo Tomás, hicieron que estudiase latin en el colegio de Jesuitas de Villagarcía y Filosofía despues y Derecho en la Universidad de Salamanca.

Terminada su carrera con grande aprovechamiento y muy querido, durante toda ella, de sus catedráticos por su precoz inteligencia y constante aplicación, se retiró al pueblo de su nacimiento contrayendo á muy poco tiempo matrimonio con doña Juana Monroy, natural también de Morales, y en esta villa vivía feliz D. Tomás dedicado al cuidado del no pequeño patrimonio de ámbos, consistente en labranza y viñedo, cuando la casualidad hizo que un alto personaje de la corte, desterrado en Zamora le conociera, y satisfecho de las excelentes dotes de D. Tomás, intimase amistad con él.

No tardó mucho este alto señor en recuperar la gracia del Rey y de regresar á la corte, y como no era una palabra vana la amistad que á D. Tomás profesaba y había tenido frecuentes ocasiones de admirar el talento, rectitud de sentimientos y otras cualidades tan nobles como estas que á aquel adornaban, logró

con su poderosa influencia que fuese nombrado Corregidor de Zamora, cuyo destino desempeñó nuestro personaje algunos años. Despues y sucesivamente desempeñó asimismo los destinos siguientes: Consejero de Castilla; Oidor y Presidente de la Audiencia de Sevilla; Virey de Canarias y de Navarra y Presidente de sus respectivas Audiencias, y por último, Vicepresidente del Consejo de Castilla y Ministro.

Ya bastante anciano se retiró á su pueblo natal donde murió el año de 1764.

Esta es en resumen la biografía del zamorano don Tomás Pinto, biografía que hermosean, abrillantan aun más las donaciones y otros servicios que hizo á la villa donde nació y que brevemente vamos á consignar.

Donó á la parroquia donde se bautizó una pesada y magnífica lámpara y candeleros de plata, que en 1800 fué objeto de la insaciable rapacidad de los franceses, y un cáliz y viril preciosos que se conservan en la actualidad.

En la misma iglesia se construyó á sus expensas un suntuoso altar con las imágenes de San Fermín, Santo Tomás de Aquino y San Juan.

Estando desempeñando el Vicerreynato de Canarias mandó construir en la plaza mayor de su pueblo un magnífico Palacio, cuya obra encomendó á su sobrino D. Juan Pinto, oficial entonces de artillería y teniente general más tarde, quien la llevó á cabo correspondiendo ampliamente á los nobles deseos de su tío, deseoso de que fuese digna del objeto á que lo destinaba; esto es, para Sala de sesiones del Ayuntamiento y su archivo; para habitación del Secretario de Ayuntamiento y despues del párroco también en el piso alto; y en el bajo para escuelas de niños y de niñas y habitaciones del maestro y maestra.

No fué esto solo. Donó también á la villa un gran meson y sesenta cargas de tierra para conservación del Palacio y sostenimiento de los maestros, cuyas fincas han sido vendidas por el Estado.

En la escuela de niños se hallan hoy bien conservados los retratos de D. Tomás y Doña Juana y una preciosa imagen de la Virgen que aquella había regalado al fundar su marido el Palacio, con destino á la escuela.

Don Juan Pinto nació también en Morales de Toro y fué bautizado en la parroquia del Salvador de esta villa el día 22 de Junio de 1718.

Fueron sus padres D. Anselmo Pinto Segovia y doña Catalina Mazo, vecinos y labradores de la misma.

Estudió latin y matemáticas con los Jesuitas de Villagarcía; pero viendo sus padres su decidida inclinación á la carrera de las armas, la apoyaron no sin fruto, pues durante su vida militar, obtuvo los grados siguientes: Cadete de artillería en Agosto de 1734; Delinador del cuerpo en Enero de 1741; Comisario extraordinario en Marzo siguiente; Comisario ordinario en Junio de 1751; Capitan con grado de Teniente Coronel en Abril de 1762; Teniente Coronel en 1766; Teniente Coronel con grado de Coronel en 1774; Coronel en propiedad en Octubre de 1781; Brigadier en Diciembre siguiente; Gobernador en Noviembre de 1786; Mariscal de Campo en Febrero de 1791 y Teniente General en Setiembre de 1795.

Hé aquí ahora sus más notables servicios en campaña. En la guerra de Italia. Defensa del castillo del Aguila, bloqueado por el Conde de Soroba. De allí pasó á Beleti y en el camino fué asaltado y robado por desertores enemigos. Defendió los presidios de Toscana. Estuvo en el sitio y toma de Pavía colocando un puente sobre el río Pó. Se halló en la defensa del Ticino, colocando otro puente para el sitio de Milan. So-

corrió al Castillo de Ventiniglia y protegió con el destacamento del Codaño el paso de Pésaro.

En la guerra de Portugal. Fué encargado de los aprestos y de arreglar un tren de batir y otro de Batallones y de la construcción del almacén en Ciudad-Rodrigo, con cuyos preparativos marchó al sitio y asalto de la plaza de Almeida.

En el bloqueo y sitio de Gibraltar. Fué encargado de reconocer las municiones, carruajes y efectos de artillería acopiados en el Parque. Construyó todas las baterías de la línea de San Roque y entre ellas la más avanzada á la plaza. Y por último, concluido el sitio, fué encargado de remitir á sus destinos todas las piezas y municiones de servicio. Fué, en fin, el último Capitan General de Castilla la Vieja que residió en Zamora, de donde ya no quiso volver á salir, viviendo de cuartel á la sazón que los franceses, consentidos aquí bajo el pretexto de amistad, hubieran cometido no pocos desmanes á no ser el respeto y aun temor que les imponía la sola presencia del General Pinto.

Consta en el libro de difuntos de San Vicente de esta ciudad que murió en esta parroquia el 30 de Diciembre de 1799, y que fué enterrado al día siguiente al pié del altar mayor de la iglesia conventual de los dominicos de Zamora.

Estos son los datos que esparcidos y diseminados hemos podido reunir para compaginarlos y con el mejor orden que nos ha sido posible para formar las biografías de estos dos ilustres personajes.

Penosa ha sido la tarea, pero gratísima, por estar tan en armonía con nuestro amor á todo cuanto á engrandecer tiende á nuestra querida Zamora, y porque las dos biografías que tan sucintamente quedamos consignadas son una prueba más de que nuestras afirmaciones no son infundadas.

MARIANO PEREZ.

EL DIA DE ZAMORA.

ROMANCE HISTÓRICO.

I.

De Almanzor el animoso
Los escuadrones valientes
No se emplean en cristianos
Ni contra Leon se vuelven,
Que ajustadas largas paces
Con el Rey Alfonso tienen
Quien al cordobés indómito
Supo contener mil veces:
Y fatigado el cristiano
Como el sarraceno débil
Treguas dan á la demanda
Que entre ellos ha siglos pende,
Pues con tan igual esfuerzo
Ambos caudillos se ofrecen
Que absorta de contemplarlo
Quedó indecisa la suerte.

Pero el árabe ardimiento,
Tanta quietud no consiente
Y cuando cesa la guerra
Contra el nazareno fuerte,
Tigre sediento de sangre
Su mismo corazón muerde.

Mal contentos de las paces
Se agitan algunos jeques
Y de Almanzor arrogante
Émulos de los laureles,
Del árbol de las batallas
Cortarlos iguales quieren.
Amed y Hafsum les provocan
Que son caudillos rebeldes
Y como de Alá en el nombre
Triunfo y botín les prometen,
El valor y la codicia

Juntan al fin muchas gentes;
Que de las treguas pactadas
En el respeto á las leyes
Son como sus cimitarras
Torcidos sus proceder.

Por las vegas andaluzas
Cruzan rápidos ginetes,
De peones y caballos
Ronco estrépito se advierte
Y á millares los guerreros
Se organizan y previenen,
Por los cármes frondosos
Y por las llanuras verdes,
Brotan plateadas centellas
Los bruidos capacetes.

Tal de Amed el revoltoso
Se va engruesando la hueste
Y en inquieta muchedumbre
Sobre el campo se revuelve
Que asoladora avalancha
Más que ejército parece.
En izados estandartes
Las medias lunas se mecen,
De atabales y bocinas
El eco los aires hiende,
El puntiagudo acicate
Se hunde del bruto en el vientre,
Y el tropel de la morisma
Su bélica marcha emprende
A los dominios cristianos
Y en ancha fila se mueve
A lo largo del camino
Como monstruosa serpiente.

El que fué estrépito horrible
En lejano rumor cede
Y la gruesa cohorte
Se torna en silueta ténue,
Sus vacilantes perfiles
La distancia desvanece
Hasta que en nubes de polvo
Ruido y silueta se pierden.

II.

Del Duero en la diestra orilla
Sobre la escarpada loma
Que en dilatada corriente
Las turbias aguas azotan,
Siendo escudo y siendo espejo
Que la defiende y la copia,
Zamora la bien cercada
Sus fuertes muros asoma,
Águila que hizo su nido
En la acantilada roca
Á que sus garras de piedra
La sujetan y aprisionan.
Sus almenados torreones
Del campo cristiano forman
Fantásticos centinelas
Que en el espacio avizoran.
Bajo sus robustas puertas
Abre el foso la ancha boca
Dando morada a la muerte
En su oscuridad medrosa.

Grande movimiento de armas
Dentro el recinto se nota
Y activas las gentes corren
Por sus calles tortuosas:
Caballeros y villanos
Caballos y armas aprontan
Y animados pelotones
Muros y torres coronan.
Que hacia la ciudad avanzan
De Amed las bárbaras hordas
Y el fértil campo á su paso
Lo talan y lo destrozan
Al cristiano arremetiendo
Por sorpresa vergonzosa
Que descuidado fiaba
En la paz con el de Córdoba.
Pero del rebelde moro

Las falanges numerosas
Hallar desapercibida
No lograrán á Zamora
Que sus valientes guerreros
Ni en paz ni en guerra reposan.

Ya los bermejos pendones
Las blancas cruces tremolan,
Embrázanse los escudos
Requíerense las tizonas,
Los hábiles ballesteros
Templan las ballestas flojas
Y piafan los alazanes
Bajo las pesadas cotas:
Nadie excusa la batalla
Ni hay en la ciudad persona
Que á esperar al moro dentro
Buscarle fuera no escoja.
Rechinan los levadizos,
De las anchas puertas brotan
Zamoranas compañías
Tan valientes como pocas.

Por la froutera entretanto
Amed la distancia acorta
Y á su rápida carrera
No hay esfuerzo que se oponga;
Al otro lado del Duero
Junto á su orilla frondosa
Rivalizando en coraje
Los dos ejércitos chocan
Con retumbador estruendo
Que atruena la clara atmósfera,
Cada campeon cristiano
A cuarenta moros toca
Y por una y otra parte
A la exigua hueste acosan,
Mas su ardimiento no cede
Que de la manera propia
Que el enemigo se aumenta
Brio y denuedo redobla.
De mil blancos alquiceles
La dura tierra se alfombra
Y de hombres y de caballos
Las postrimeras congojas
Les revuelcan en un lecho
De espadas y lanzas rotas.
Entónces el sarraceno
Sobre la cristiana tropa
Orgullosa de su número
Cae con pujanza furiosa
Y entre millares de moros
La rodean y la arrollan.

Del sol los reflejos últimos
La altura vecina doran
Y en medio del ardor bélico
Que ni ceja ni se acorta,
Lejano clarín se escucha
Y hacia el combate galopan
Huestes con que manda Alfonso
Socorro á los de Zamora.
Sobre la feroz morisina
Con bravo empuje se arrojan
Cerrando muy reciamente,
Igual la suerte colocan
Y el casi perdido esfuerzo
Los zamoranos recobran
Mientras que el rudo combate
Cubre la noche en sus sombras.

Cuatro dias se sostuvo
Indecisa la victoria
Y el Duero en río de sangre
Arrastra sus aguas rojas
Pero tal de los cristianos
Fué la resistencia heroica,
Que Amed pagó con la vida
Su sedicion ambiciosa,
Los muslines cordobeses
Morir supieron con honra,
Huyeron los berberiscos
Mercenarios, en derrota.

Y á la ciudad el cristiano
Tornó cubierto de gloria.
Cabezas de musulmanes
Los altos muros adornan
Con la de Amed su caudillo
De su traicion en memoria.
Grabó por siempre aquel dia
Nuestro triunfo y su deshonra,
Dia que dió á nuestra patria
Nueva página gloriosa
Y á que el moro en su vergüenza
Llamó el dia de Zamora.

URSICINO ÁLVAREZ MARTINEZ

DESDE MADRID.

A MI BUEN AMIGO ANDRÉS ALONSO.

Mi querido Andrés: es una promesa que cumplo. Harto lo sentirán algunos lectores, sin necesidad de que yo me lamente de este grave compromiso: y tengo para mí que no faltará quien se encargue de echarme en cara mi poco valer, por lo que no creo preciso hacer de antemano armas contra mí mismo. Pero como estoy en el deber de cumplir una deuda de gratitud, sacrifico algunas líneas de este ilustrado semanario para llenar el vacío que siento en mi justísimo deseo

*
* *

¿Te acuerdas?

Sí; no puedes menos de acordarte...

Aún resuenan en mi oído aquellas dulcísimas notas del piano cuyos suaves acordes hablaban al corazón como la sonrisa y el acento de un ángel.

Aún me finjo en los momentos más felices de mi ventura, aquellos corales sonrientes en las bocas de hermosísimas mujeres, que cruzaban delante de nosotros como fantasmas encantadores de un sueño de amor.

Aún me parece contemplar extasiado, aquella guirnalda de caras bonitas que circundaba el salón de baile, y aquellas luces orgullosas de alumbrar tanta belleza.

Ese tristísimo recuerdo de felicidad pasada, se vá haciendo imperceptible, como las armonías de un arpa en las bóvedas de un templo, como el último suspiro de un moribundo.

Alguien lo conservará immaculado en su memoria. Que no lo olvide.

*
* *

Desde que los caminos de hierro han conseguido unir y aproximar las diferentes partes del mundo; desde que se ha tomado en realidad ese sueño de hace tantos años, el tiempo ha dejado de ser un caudal olvidado, adquiriendo tal importancia, que ni la misma locomotora es bastante á satisfacer nuestra impaciencia, si no que deseamos las alas del pensamiento para ese hipógrifo de acero que enerva nuestro espíritu y nos sofoca con su abrasador aliento.

La exposicion de electricidad ha venido á prometernos que se cumplirá tal deseo.

Para nuestros abuelos un viaje formaba época en su vida. Cuando el padre de familia se ausentaba de su hogar, en su imaginacion se agolpaban todos los sucesos más lamentables que podia encontrar á su regreso: figurábase su casa incendiada, su mujer muerta, seducida su hija, robados sus ahorros.

Hoy por el contrario, aunque todas estas cosas podían suceder simultáneamente con más facilidad, no se viaja con dolor, sintiendo al partir el deseo de volver, si no que los viajes, efecto de la moda y la medi-

cina, es una manía de la época, que durante el verano pone en movimiento las tres cuartas partes de la población de todas las capitales del mundo.

Los españoles no somos de los menos aficionados, porque tratándose de diversiones y de lucirse, es peculiar en nosotros sobresalir en primera línea.

Unos á París á disfrutar de las funciones de la industria universal, y otros atractivos que ofrece la capital de Francia á los extranjeros, en cuyo género preciso es confesar que no tiene rival.

Otros en los trenes del placer se trasportan á Biarritz.

Biarritz es en verano una colonia española.

En el *Grand hôtel de l'Europe*, alguno pudiera haber observado al inscribir su nombre en el libro de registro que de sesenta huéspedes, cincuenta y ocho eran españoles.

Las duchas llevan á Aguas-Buenas un número considerable de viajeros. El *hôtel de la Paix* está concurrido durante las dos temporadas de baños en su mayoría por compatriotas nuestros.

Y no hablemos de *le maison Charbonnaud* en Pau, ni del *Grand hôtel* en Arcachon, ni del de Inglaterra en Bilbao, ni del Europeo en San Ildefonso.

A todos estos sitios deliciosos, en verano, emigran un número de personas suficiente para dejar á Madrid en posesion de las viudas pensionistas y cesantes en espera.

Una sublime abnegacion, una grande heroicidad y los trenes de recreo se encargarán de llevar á la Zurriola y al Palacio-Indo de San Sebastian y al Sardinero de Santander, los que no se encontraban en circunstancias de pasar la frontera.

Pero al fin todo concluye cuando la funcion se acaba.

Setiembre toca á su término, y Madrid admite de nuevo en su regazo á las elegantes damas que lo habian abandonado, á los artistas, á los literatos, en una palabra, á lo más brillante.

Así como al dejar el teatro salimos todavía tarareando algunas de las piezas más agradables del concierto, así tambien cuando llegamos á esta relativa tranquilidad tararearemos de vez en cuando las ilusiones más gratas de la última temporada de verano.

Rodeada de gasa la pluma y en cuartillas de luto, voy á comunicar á las personas ilustradas una triste noticia.

D. Manuel de la Revilla, el catedrático de literatura de la Universidad de Madrid, el autorizado crítico teatral, el ilustrado orador del Ateneo, el infatigable defensor de la libertad, ha muerto en el Escorial, donde ha habitado durante el verano que acaba de pasar.

La muerte del eminente crítico ha producido en todos los círculos literarios y artísticos una emocion tristísima.

Revilla tenía marcada en su fisonomía una severidad constante. Su mirada profunda, su rostro volteriano, revelaban en él un espíritu eminentemente crítico.

Era ardiente, fogoso, enérgico, entusiasta.

Jamás lograron preocuparle lo más mínimo las pequeñas miserias de la vida.

Revilla estaba dotado de un alma superior que se ahogaba en los estrechos límites de esta torpe y deleznable tierra.

Era un gigante habitando un país de pigmeos.

Tenía dos amores que le absorbían totalmente, á los cuales habia consagrado toda su existencia: la literatura y la democracia. Se había propuesto vivir cri-

ticando y combatiendo y cumplir ese deseo fué su ideal.

El nombre de Revilla queda unido á los más gloriosos nombres de la literatura contemporánea.

El insigne colaborador de *El Globo* ejercía ya el imperio del buen gusto sobre las bellas letras.

La luz de aquella inteligencia vigorosa no se ha apagado: ha ido á brillar más intensamente en los espacios sin límites de la eternidad.

Pocos dias antes de morir le habia yo saludado con el respeto y la admiracion que me inspiró siempre.

No creí que fuera la última vez que me enorgullecía estrechando la mano de mi ilustre profesor.

Trás lo sombrío lo alegre: lo sonriente trás lo lúgubre; tal es el lema de la vida.

Triste os decirlo, pero hay que confesarlo.

Madrid es una continua feria; y sin embargo tambien establece en el pasco de Atocha sus tiendas provisionales.

La feria de Setiembre en Madrid es una inmensa prendería donde se vende *todo*. Desde el fregadero hasta el elegante reloj de sobre-mesa; desde el humilde corpiño de percal hasta el vestido de terciopelo francés. — Pero *todo en buen uso*.

¡Libros y novelas á real!...—¡Qué manera de profanar el espíritu de hombres ilustres!

Las Córtes se han abierto, pero por la otra puerta.

La solemnidad de apertura se ha verificado en el Senado.

Sin duda han temido la presencia de aquellos dos enfurecidos leones que guardan la entrada principal del Congreso, acaso colocados allí para que no penetre en aquella especie de templo más que el saber. Verdad que la astucia y la ignorancia han sabido abrirse otras por donde pueden burlar la vigilancia de los leones.

¡Qué de cosas escuchará la estatua de Cervantes, tan cerca de esa *Morala de las instituciones españolas*, y del antiguo teatro de la Zarzuela, hoy se pulcro del arte lírico español!...

El jardín de la primavera va caminando hácia el valle de Josefát.

Ya no es el sol de los veinte años ardiente y abrasador, el que nos alumbrá; es un sol melancólico como el crepúsculo. El otoño; un verdadero crepúsculo entre el verano y el invierno.

El Prado, el paseo nocturno de los madrileños, se va quedando desierto y lúgubre.

Ya se adivinan paisajes tristes, árboles secos, vientos del Guadarrama, capotes rusos.

Los prestamistas ven salir de sus grandes estanterías, gabanes, capas y otros utensilios contra el frío. Son medidas de precaucion que obedecen á aquello de «hombre prevenido vale por dos.»

Convengamos en que el invierno es muy egoísta.

Los teatros abren perezosamente sus puertas. Es un bostezo artístico que durará próximamente ocho meses.

Eslava y Lara han hecho su debut.

Este último con *la Mogigata y el Café de la libertad*.

A Moratin le ha tocado descorrer la cortina y presentarnos á la Valverde, la Alverá de Nestosa y Matilde Rodriguez, y á Maza, Zamacois y Riquelme.—Ricardo Vega terminó la sesion con su bonito sainete, y declaró abierto el curso teatral de 1881 á 82:

El aristocrático teatro de la Comedia tambien ha inaugurado sus tareas con una de las obras más celebradas del ilustre hablsta y estremado versificador D. Manuel Breton de los Herreros.

Marcela ó ¿á cual de los tres? es quizás una de las comedias más conocidas y popularizadas. Habrá pocos teatros de provincias donde no se haya representado, además de haber sido siempre el recurso de los teatros caseros.

Nada, pues, hay que añadir á lo mucho que se ha hablado de ella: solo sí diremos que viene á recordar tristemente aquel secenio de 1830 á 1840 en que palpitaba la épica inspiracion del duque de Rivas y *Guillermo Tell* cantaba la libertad, y *El Trovador* mostraba la indomable fuerza de las pasiones humanas, y *Los Amantes de Teruel* renovaban las fuentes del amor en una sociedad que respiraba odio, y aquel público que sentía crecer el corazon dentro del pecho, siguiendo palpitante las osadías y atrevimientos, y la inspiracion altanera y arrebatadora de *Guzman el Bueno*, aplaudía los gloriosos nombres de Garcia Gutierrez, Hartzzenbusch, Ventura de la Vega, Larra, Gil de Zárate, Breton y otros ingenios elevados á la inmortalidad.

En materia de espectáculos somos pródigos.

El público madrileño satisface en las corridas de toros una de sus grandes necesidades.

Sale de la lidia y marcha al circo de caballos á rendir culto á una diosa que indudablemente no conocieron los gentiles. Permítasme que la bautice: es la diosa del salto.

*
**

Se anuncian ya reuniones particulares.

Hay niñas que sueñan con ponerse de largo ó estrenar un traje de seda tan cumplido de abajo como escaso de arriba, para ser presentadas á la sociedad.

Conozco una que estuvo instruyéndose y la decía su mamá: «Mira, hija, cuando hablan las personas mayores, las niñas callan.»

A los pocos dias, bailando la dicha señora con un caballero que la hablaba al oído, se acercó la niña y la preguntó con sigilo:

—Mama: ¿gloso?...

*
**

Veo que te se abre la boca y por no ser causa de que concilies el sueño á *fortiori* me despido haciendo punto final.—Tuyo siempre.

ADRIAN NAVAS DIEGO.

25 Setiembre, 1881.

POSITIVISMO.

Si son tus sentimientos
como tus ojos,
á pesar de ser negros
serán hermosos,
que tus miradas,
son consuelo divino
para mi alma.

Negros son tus cabellos
como mis penas,
y en tu boca se anidan
preciosas perlas;
perlas que brillan,
al salir de tus labios
dulce sonrisa.

Son tus manos de nieve,
tus piés pequeños,
esbelta tu cintura,
de ámbar tu cuello;
y cuando hablas,
¡qué palabras tan dulces
son tus palabras!

Mil años estaría
niña admirando
las hechiceras gracias
que Dios te ha dado;
pero recelo...
que no tienes un cuarto
para un remedio.

JOAQUIN DEL BARCO.

NOTAS Y NOTICIAS.

El sexteto de profesores músicos que dirige el reputado Sr. Arche, y cuya sociedad está compuesta de artistas muy distinguidos, proyecta dar en esta capital dos veladas musicales que habrán de ser sin duda muy escogidas y agradables. Para ello se ha pedido el teatro principal, y de esto se halla pendiente la resolucion definitiva de que oigamos ó no en esta capital á esos profesores que han obtenido en todas partes favorable acogida. Entre ellos viene tambien el ya afamado violinista Sr. Iburguren.



Han sido restablecidas las fuentes de vecindad como se creia y esperaba hacía algun tiempo: se habia dicho tambien no sabemos con que fundamento, que la bella fuente de San Martin de abajo, que sin que se lo llamara nadie fué siempre monumental, iba á ser puesta en uso habilitándola con lo necesario. La idea era excelente, daría hermosura al paseo y vitalidad al vecindario cercano que no es pequeño.

—Lo comieron.—No señor—
Era caso de conciencia.

TERTULIA.

FUGA DE CONSONANTES.

.o .e .ue.o .o .e .ue.o
y .i .a .e .o .é .ué
.o .a .a .é .ie .é .ua .o
.i .e .u .a .uie .o .é.

ALFREDO PANADERO.

Solucion á la charada del número anterior.
CHOCOLATE.

Idem á la fuga de vocales.

Cuando se piensa en la muerte
túrbase el alma serena
y es propio de ánima fuerte
discurrir cosa más buena.

Idem al logogrifo.

RAMONA.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALMACEN DE MADERAS
DE
CLAUDIO ANDREU,
CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, a precios económicos, y se sirven a domicilio.

LOS PINTORES

JOSÉ FUENTES Y LORENZO ANTON

Ofrecen al público su nuevo establecimiento, calle de San Andrés, número 5, inmediato a la Plaza Mayor, Zamora.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende a 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



BAÑOS SULFURADO-SÓDICOS

DE LAS BOUZAS DE RIVADELAGO
(ZAMORA).

Temporada oficial: 1.º de Junio a fin de Setiembre.

MÉDICO DIRECTOR, DON Pío GAVILANES.

Estas aguas, que nacen a la orilla derecha del magnífico Lago de Sanabria, hace muchos años que han merecido a los moradores de aquel país el título de DIVINAS por las muchas curaciones a que daban lugar, estando indicadas en las enfermedades siguientes:

Herpetismo, reumatismo, escrofulismo, linfatismo, catarros pulmonares y bronquiales, otorreas, amenorreas, manifestaciones secundarias y terciarias de la sífilis y otras muchas.

El viaje se hace por ferro-carril hasta Zamora, de esta ciudad a la Puebla de Sanabria en diligencia por la carretera que por las Portillas y Orense conduce a Vigo, y desde la Puebla en caballerías ó carros del país, en cuyo trayecto se emplean dos horas.

Dista el establecimiento 22 leguas de Zamora, capital de la provincia, 11 de Benavente, 14 de la Baza, 11 de Astorga, 28 de Orense, 12 de Vienna por las Portillas, 6 por la sierra de la Segundera, 8 de Valdeorras por el portillo de Puertas y 7 de Braganza.

TÓNICO GENITALES.

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias a 30 reales caja y se remiten por el correo a cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PÍLDORAS
DE LOURDES.



PURGANTES

ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden a 6 reales caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39 Madrid.

Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y celebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES

RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.



CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposición de París de 1878.

Despacho unico, Malcocinado, núm. 6. Su fábrica, San Torcuato, 67. Exíjase la marca de fábrica.



TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

FRANCISCO GRIJALBA,

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer a mitad de precio todos los trabajos que se le confien.

Hay máquinas para toda clase de industrias a precios económicos.

LIBRERIA

DE

MANUEL RICO HERRERO,

RUA, 10, ZAMORA.

La casa Domenech y Montaner, de Barcelona, que tan justa fama goza por las obras que publica, ha empezado a dar a luz una serie de tomos de gran lujo con magníficos grabados y cromos.

Hasta la fecha van publicados cuatro tomos, que son los siguientes:

DRAMAS DE SHAKSPEARE.
CUENTOS DE ANDERSEN.
NOVELAS EJEMPLARES DE CERVANTES.

Estas obras pueden adquirirse al precio de 20 reales tomo ó bien suscribiéndose a la Biblioteca.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Cuatro repartos mensuales alternando tomos y láminas. 2 pesetas cada reparto.

Por lo tanto, un tomo encuadernado y un grabado cuatro pesetas y durante el mes se adquieren por ocho pesetas dos tomos y dos grabados.

Desarrollada como está en esta ciudad la afición a los estudios literarios, no dudamos que estas obras tendrán muchísima aceptación, por lo cual esperamos que nuestra numerosa clientela pase a ver la Biblioteca, en la seguridad que les reportará un gran beneficio.

IMPRENTA.

En la de este semanario se hacen toda clase de trabajos por delicados que estos sean.

ESPECIALIDAD

en facturas, membretes, esquelas de defunción y tarjetas en el acto.

Calle de las Doncellas, número 3.
ZAMORA.

HOJALATERÍA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes e impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfección y prontitud a precios económicos.